

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2023, la economía argentina se contrajo un 1,6%, debido a la caída de las exportaciones y la inversión. Este desempeño obedeció a la profundización de una serie de desequilibrios macroeconómicos de largo alcance y al impacto de una fuerte sequía sobre el complejo agroexportador. En el frente fiscal, la administración central registró un déficit primario del 2,7% del PIB en 2023, por encima del 1,7% del año anterior, y una deuda del 158% del PIB a fin de ese mismo año. En el frente externo, la cuenta corriente arrojó un déficit del 3,2% del PIB y las reservas internacionales netas de pasivos de corto plazo se ubicaron en un nivel negativo cercano a los 11.000 millones de dólares. Estos desequilibrios repercutieron en la inflación, que alcanzó un 211% interanual en diciembre de 2023, por encima del 95% del mismo período del año anterior.

Desde fines de 2023 la administración entrante del Presidente Milei impulsó un conjunto de medidas para recomponer los equilibrios fiscal y externo, que incluyeron un alza del tipo de cambio oficial del 118%, el inicio de un proceso de reducción de los subsidios a la energía y el transporte, la flexibilización de la actualización de los precios de los combustibles y la reducción de una serie de erogaciones del sector público. Este conjunto de medidas permitió que la administración central alcanzara un superávit financiero del 0,4% del PIB en los primeros seis meses de 2024 y que las reservas internacionales aumentaran 5.200 millones de dólares desde el cambio de autoridades hasta finales de julio. En contrapartida, dichas medidas generaron un aumento inicial de la inflación, una caída de los ingresos reales de las familias y una profundización de la contracción de la actividad económica. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), la actividad económica cayó un 2,9% interanual en los primeros cinco meses de 2024 y la inflación fue del 276% interanual en los primeros seis meses del mismo año. En el segundo trimestre, el nivel de actividad tendió a estabilizarse y alcanzó una leve recuperación intermensual entre los sectores más afectados, como la construcción, y la inflación mensual bajó del 25,5% en diciembre de 2023 al 4,6% en junio de 2024.

A partir del efecto inicial de las medidas dirigidas a recomponer los equilibrios macroeconómicos, incluido un impacto negativo en el consumo y la inversión, para 2024 se proyecta que el PIB de la Argentina caerá un 3,6%. En esta contracción se considera el contrapeso que implicará la recuperación de las exportaciones del sector agropecuario tras la sequía del año anterior y el mayor dinamismo de las exportaciones de energía por las inversiones en la formación de hidrocarburos no convencionales de Vaca Muerta. Para 2025 se proyecta un crecimiento del 4,0%, derivado de una recomposición de los ingresos reales de los hogares y del impulso del sector de hidrocarburos. Estas previsiones están sujetas a que no se produzcan nuevas interrupciones en el frente externo.

2. La política económica

Durante 2023, la política económica tuvo como principal desafío administrar la escasez de divisas ocasionada por el bajo nivel de reservas internacionales, la falta de acceso al crédito privado y los menores ingresos procedentes de las exportaciones, dado el impacto de la sequía. En los primeros meses de 2024, la política de la administración entrante priorizó la implementación de un programa económico orientado a corregir rápidamente los desequilibrios fiscal y externo.

a) La política fiscal

En 2023, la política fiscal mostró un sesgo contractivo, a partir de una reducción del gasto primario real. Aun así, el déficit primario se incrementó al 2,7% del PIB, frente al 1,7% correspondiente a igual período del año anterior, porque la caída de los ingresos reales (-8,6%) fue mayor que la reducción del gasto primario (-4,5%). Entre los ingresos se destacó el menor aporte del impuesto a las ganancias, que cayó un 21,5% interanual en términos reales, y el de los derechos de exportación, que registró una reducción real del 56,8% en el mismo período. En el primer caso, dicho efecto se produjo debido a los efectos negativos de la inflación sobre los pagos de las sociedades (con una modalidad de anticipos basada en las ganancias del año fiscal anterior) y a una reforma del impuesto a los ingresos de las personas que implicó que cerca de 800.000 contribuyentes quedaran eximidos del tributo en el último trimestre del año; en el segundo caso, el resultado se debió a la caída de las exportaciones agrícolas por efecto de la sequía. Dentro del gasto primario se destacó la reducción real de los subsidios a la energía y el transporte (-23,7% y -14,8%, respectivamente), en el marco de la fijación de nuevas tarifas de los servicios públicos, así como la caída real del 6,6% del gasto en prestaciones sociales, producto del rezago en la actualización de los beneficios ante el aumento de la inflación. Con una disminución de los intereses de la deuda del 6,7% en términos reales, el déficit financiero se ubicó en el 4,4% del PIB en 2023, por encima del 3,5% registrado en 2022.

En los primeros seis meses de 2024, el resultado primario arrojó un superávit del 1,1% del PIB, frente al déficit del 1,0% registrado en el mismo período del año anterior. Esta dinámica respondió a una mayor caída real del gasto primario (-31,9% interanual) en relación con la reducción de los ingresos (-5,3%). El componente que contribuyó en mayor medida a la caída del gasto real fue el de las prestaciones sociales (aporte de -12,1 puntos porcentuales), seguido de los gastos de capital (-7,0 puntos porcentuales), los subsidios energéticos (-4,3 puntos porcentuales), los gastos de funcionamiento (-3,4 puntos porcentuales) y las transferencias a las provincias (-2,1 puntos porcentuales). La caída del gasto social y de funcionamiento obedeció, principalmente, a que las prestaciones sociales y los salarios del sector público se actualizaron por debajo de la inflación. La contracción real del gasto de capital y de las transferencias a las provincias se explicó por una reducción nominal de estas partidas. La caída de los subsidios a la energía fue, en parte, la contracara del alza de las tarifas de servicios públicos por encima de la inflación, en el marco de una estrategia para su actualización, y, en parte, resultado del retraso en el pago de los servicios a las empresas generadoras de energía eléctrica.

La caída de los ingresos fue moderada en los primeros seis meses de 2024, debido a que la disminución real de la recaudación por contribuciones a la seguridad social (aporte de -5,6 puntos porcentuales), el IVA (-1,9 puntos porcentuales) y el impuesto a los créditos y débitos bancarios (-0,9 puntos porcentuales) fue compensada por el incremento de la recaudación del Impuesto para una Argentina Inclusiva y Solidaria (PAÍS), un tributo que se aplica sobre los pagos en moneda extranjera en el mercado oficial de cambios (5,4 puntos porcentuales), y de los derechos de exportación (1,0 punto porcentual). La mejora de la recaudación por estos dos impuestos está vinculada sobre todo al alza del tipo de cambio oficial y, en el caso del impuesto PAÍS, a que las nuevas autoridades decidieron aumentar la alícuota del 7,5% al 17,5%.

En junio se introdujeron importantes cambios tributarios tras la aprobación de la ley sobre Medidas Fiscales Paliativas y Relevantes. Entre estos cambios se encuentran la ampliación del universo de personas trabajadoras alcanzadas por el impuesto a los ingresos, debido a una reducción del ingreso mínimo considerado por el tributo, junto con el establecimiento de una modalidad de alícuotas de entre el 5% y el 35% sobre el ingreso excedente del mínimo imponible; la actualización del patrimonio mínimo a partir del cual una persona es alcanzada por el impuesto a los bienes personales y la reducción de las alícuotas de este tributo, que oscilarán entre el 0,5% y 1,5% para 2023 y se recortarán gradualmente hasta llegar a una alícuota homogénea del 0,25% en 2027, y un conjunto de incentivos fiscales para la

regularización de activos no declarados hasta marzo de 2025, que incluye alícuotas de entre el 5% y el 15% y la posibilidad de acceder sin costo en el caso de montos menores a 100.000 dólares o de aquellas tenencias que se mantengan en el sistema financiero hasta diciembre de 2025.

Hacia fines de 2023 la deuda pública bruta de la administración central, incluidos los pasivos del sector público, era equivalente al 158% del PIB, por encima del 85% registrado el año anterior. Este incremento se explica principalmente por el impacto del alza del tipo de cambio en la valuación de los pasivos en moneda extranjera, dado que el nivel de deuda pública total en diciembre de 2023 se ubicó en 370.000 millones de dólares, nivel levemente inferior al correspondiente al mismo período de 2022. Por otro lado, en febrero de 2024 se alcanzó un acuerdo entre las nuevas autoridades y el Fondo Monetario Internacional (FMI), por el cual el organismo aprobó el desembolso de unos 4.700 millones de dólares en el marco de la séptima revisión del acuerdo de Servicio Ampliado. La decisión del directorio se orientó a apoyar los compromisos asumidos por las nuevas autoridades. En ese acuerdo se dispusieron nuevas metas cuantitativas, entre ellas, las de alcanzar un superávit primario del 2% del PIB en 2024, mantener en cero la asistencia monetaria al Tesoro y acumular 10.000 millones de dólares de reservas internacionales netas desde el cambio de autoridades, en diciembre de 2023, hasta fines de 2024. En mayo, el FMI aprobó la octava revisión del acuerdo y a mediados de junio realizó un nuevo desembolso por 800 millones de dólares, conforme se cumplieron las metas clave del programa en el primer trimestre del año.

b) La política monetaria

Durante 2023, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) implementó una política monetaria contractiva, con una tasa de interés de política por encima de las expectativas de inflación. En el promedio del año hasta noviembre, la tasa de interés de política monetaria fue aproximadamente 1 punto porcentual superior a la expectativa de inflación. Esta estrategia tuvo lugar en el contexto de presiones cambiarias que se reflejaron en incrementos de los tipos de cambio paralelos financieros, que alcanzaron un nivel un 200% por encima del tipo de cambio oficial. En esta misma línea, la autoridad monetaria fijó un piso para el rendimiento de los depósitos a plazo fijo de clientes minoristas para personas físicas (colocaciones de menos de 10 millones de pesos), con el objeto de favorecer el ahorro en moneda local y descomprimir la demanda de activos en moneda extranjera.

En los primeros meses de 2024, las nuevas autoridades dispusieron una reducción gradual de la tasa de interés de política, a partir del descenso de la inflación y del objetivo oficial de reducir el peso de los pasivos remunerados del banco central y canalizar la liquidez excedente a los títulos del Tesoro de la Nación. La tasa de interés de política monetaria bajó del 117% nominal anual en diciembre de 2023 al 40% nominal anual en junio de 2024 (un 3,3% mensual, valor inferior a la inflación mensual esperada del 5,5%). El objetivo de reducir los pasivos monetarios del banco central fue completado con el reemplazo de los pasivos pasivos como instrumento de administración de la liquidez de los bancos por las letras fiscales de liquidez (LEFI) emitidas por el tesoro nacional desde julio.

La contracción de la actividad económica y los niveles de inflación aún elevados llevaron a una caída real de los préstamos en pesos al sector privado: los créditos con garantía real (hipotecarios y prendarios) registraron una contracción interanual del 52% en los primeros seis meses del año, los préstamos de consumo (tarjetas y préstamos personales) registraron una contracción del 34% y los créditos comerciales dirigidos a empresas (adelantos en cuenta corriente y documentos) presentaron una disminución del 29%. Hacia mediados de año, gracias a la reducción gradual de la dinámica de precios, se destacó la ampliación de la oferta de créditos hipotecarios ajustables por la inflación de instituciones financieras públicas y privadas.

c) La política cambiaria

En 2023, se acentuaron las tensiones en el frente externo debido a la caída de las exportaciones agrícolas, un reducido nivel de reservas internacionales y la falta de acceso a los mercados de deuda internacionales. Ante este panorama, el BCRA implementó medidas dirigidas a incentivar el ingreso de divisas al mercado formal y contener los egresos. Entre las primeras se destacó la continuidad del Programa de Incremento Exportador, mediante el cual se estableció un tipo de cambio diferencial (superior al tipo de cambio oficial mayorista) para las exportaciones de soja y algunas economías regionales. Por otra parte, entre las medidas para atenuar la demanda de divisas en el mercado formal, se destacaron una serie de cambios impositivos que elevaron el costo de las importaciones de bienes y servicios del exterior, así como otras modificaciones normativas que limitaron el acceso al mercado oficial de cambios para el pago de importaciones y contribuyeron a un aumento de la deuda comercial de 13.600 millones de dólares por encima del promedio histórico, según estimaciones del banco central.

En el período que va hasta noviembre de 2023 (antes del cambio de autoridades), el BCRA realizó ventas de divisas en el mercado oficial de cambios por 1.600 millones de dólares. Debido a estas intervenciones, el tipo de cambio oficial subió un 105% hasta noviembre, por debajo de la inflación del 148% registrada en el mismo período, y el tipo de cambio real multilateral medido por el banco central se redujo un 11%. Una vez considerados el pago de deuda en moneda extranjera del sector público y otros factores contables, las reservas internacionales cayeron 23.100 millones de dólares en el período que va hasta noviembre de 2023 y llegaron a 21.500 millones de dólares en ese mes (3,4% del PIB) y las reservas netas de pasivos de corto plazo descendieron hasta un valor negativo cercano a los 11.000 millones de dólares en el mismo período.

Desde diciembre de 2023, uno de los objetivos de la política cambiaria de las nuevas autoridades fue la recomposición de las reservas internacionales. Entre las principales medidas aplicadas se encuentran una devaluación inicial del tipo de cambio oficial del 118% con un ajuste anunciado del 2% mensual, la emisión de Bonos para la Reconstrucción de una Argentina Libre (BOPREAL) para extender el período de pago de los vencimientos de la deuda de importadores, la extensión del Programa de Incremento Exportador, mediante el cual los exportadores pueden vender el 20% de las divisas en el mercado financiero paralelo a un tipo de cambio más elevado, y la preservación de un conjunto de restricciones para el acceso al mercado cambiario. Tras estas medidas, entre el momento en que se realizó el cambio de autoridades, en diciembre de 2023, y julio de 2024, el banco central compró divisas en el mercado cambiario por 17.100 millones de dólares y las reservas internacionales brutas aumentaron 5.200 millones de dólares. En julio de 2024, se produjeron algunas tensiones en el mercado cambiario paralelo que redundaron en que las autoridades habilitaran la intervención del banco central en este mercado por un monto máximo cercano a los 2.000 millones de dólares. Por último, el tipo de cambio real multilateral subió un 8% entre principios de diciembre de 2023 y fines de julio de 2024, dado que el tipo de cambio nominal se incrementó por encima de la inflación.

d) Otras políticas

En 2023 también se implementó otro conjunto de políticas, entre las que se destaca la finalización de las obras del primer tramo de un gasoducto que conecta la formación de hidrocarburos no convencionales de Vaca Muerta con la región central del país y que permitirá aumentar el abastecimiento interno de gas natural. Por otro lado, en 2024, las nuevas autoridades avanzaron en una serie de reformas estructurales, cuya implementación comenzó a regir, en parte, en la primera semana de enero, con la vigencia de un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) publicado por el Poder Ejecutivo. Los ítems con mayor impacto del DNU apuntan a flexibilizar el mercado laboral, liberalizar el mercado de los seguros de la medicina privada, readecuar las políticas de promoción industrial, desregular el mercado de los alquileres y habilitar la venta parcial o total de empresas públicas. El Poder

Ejecutivo también envió al Congreso un proyecto de ley titulado “Ley de bases y puntos de partida para la libertad de los argentinos”, cuya aprobación se concretó en julio. Con esta ley se intenta complementar dos ejes interrelacionados del DNU: i) una reforma del Estado tendiente a disminuir su presencia en la economía, incluidas la privatización de algunas empresas públicas y la contracción de las estructuras administrativas, y ii) la desregulación de la economía, en materia productiva, comercial y laboral. Uno de los capítulos más relevantes de esta ley es el régimen de incentivo para grandes inversiones (RIGI), que busca fomentar las inversiones de más de 200 millones de dólares en los sectores primarios (forestal, minería y energía), tecnológico y de infraestructura.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En 2023, la cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un déficit de un 3,2% del PIB, superior al déficit del 0,6% del PIB registrado el año anterior. Este resultado es atribuible al deterioro del saldo en bienes, que pasó de un superávit del 2,0% del PIB en 2022 a un déficit del 0,5% del PIB en 2023, y a un aumento del déficit del ingreso primario, que pasó del 1,8% del PIB al 2,1% del PIB en el mismo período. Por su parte, el saldo de servicios y el del ingreso secundario tendieron a mantenerse estables durante 2023 respecto del año anterior, presentando un déficit del 1,0% del PIB y un superávit del 0,3% del PIB, respectivamente. El déficit en bienes fue producto de una disminución de las exportaciones (-24,5% interanual) mayor que la de las importaciones (-8,4% interanual) en términos de valor. La reducción de las exportaciones obedeció, principalmente, a la menor producción agrícola por efecto de la sequía y el descenso de las importaciones a la contracción de la actividad y a las restricciones aplicadas a los pagos al exterior.

La cuenta financiera (descontada la variación de los activos de reserva) registró un superávit del 0,8% del PIB en 2023, como resultado del aporte positivo de la inversión directa (3,2% del PIB), que se vio contrarrestado por egresos netos por otra inversión (1,6%) y por inversión de cartera (0,8% del PIB). En particular, la inversión extranjera directa (IED) aumentó debido al incremento de la emisión de instrumentos de deuda de las sucursales y subsidiarias residentes en el país con sus respectivas casas matrices, producto de las restricciones normativas para el pago de importaciones, y a la reinversión de utilidades, también vinculada a las restricciones cambiarias. El mayor déficit de la cuenta corriente respecto del superávit de los componentes mencionados de la cuenta financiera, junto con el ajuste por errores y omisiones (-0,9% del PIB), se tradujo en una disminución de las reservas internacionales del 3,3% del PIB en 2023.

En el primer semestre de 2024, el saldo comercial de bienes exhibió un superávit de 10.700 millones de dólares, frente al déficit de 4.500 millones de dólares registrado en el mismo período del año anterior. La mejora del balance comercial obedeció a que las exportaciones crecieron un 14% en términos interanuales en los primeros seis meses de 2024 y las importaciones disminuyeron un 26%. Entre las exportaciones, los rubros que más crecieron fueron los de los productos primarios (40% interanual) y las manufacturas de origen agropecuario (9%), gracias a la recuperación de las liquidaciones del sector agrícola tras la sequía, y el de los combustibles y la energía (27%), como resultado del aumento de la producción de hidrocarburos no convencionales en la formación de Vaca Muerta. Entre las importaciones, se observó una caída generalizada asociada a la contracción del nivel de actividad, el aumento del tipo de cambio real y la mayor disponibilidad interna de hidrocarburos. La excepción fueron las importaciones de vehículos automotores de pasajeros, que crecieron un 4% interanual en los primeros seis meses del año.

b) El crecimiento económico

En 2023, el PIB se contrajo un 1,6% interanual, como resultado de una caída de las exportaciones (-7,5% interanual) y de la inversión (-2,0%). Las importaciones también tuvieron un efecto contractivo, con un aumento interanual del 1,7%. Los incrementos del consumo privado y del consumo público (1,0% y 1,5%, respectivamente) compensaron en forma parcial los componentes anteriores. Si se considera el lado de la oferta, la reducción del PIB responde en mayor medida a la disminución del 23,8% interanual del sector agropecuario, como consecuencia de la sequía. Otro de los sectores con mayor aporte al PIB que se contrajo en 2023 fue la industria manufacturera, que sufrió una caída del 2,1%. Entre los sectores que registraron un crecimiento en 2023 se destacó la explotación de minas y canteras, que anotó una variación interanual del 8,4%, vinculada al incremento de la producción de hidrocarburos no convencionales en la formación de Vaca Muerta.

La actividad económica se contrajo en la primera parte de 2024. El Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), un indicador elaborado por el INDEC, que brinda un adelanto de la evolución del PIB, bajó un 2,9% interanual en los primeros cinco meses del año. Los sectores que registraron una mayor caída fueron la construcción (-21,2% interanual) y la industria manufacturera (-14,2% interanual). Los que marcaron un incremento fueron los sectores primarios, entre ellos, el agropecuario (47,1%), la pesca (20,5%) y la explotación de minas y canteras (8,2%). En junio, el índice de producción industrial manufacturero (IPI) del INDEC cayó un 1,6% mensual desestacionalizado y el índice sintético de la actividad de la construcción (ISAC) aumentó un 2,7% desestacionalizado.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2023, el índice de precios al consumidor (IPC) se incrementó un 211% interanual hasta diciembre, por encima del 95% observado el mismo mes del año anterior. Este incremento se debió a las crecientes presiones cambiarias, que se reflejaron en un aumento de la brecha entre el tipo de cambio oficial y los tipos de cambio paralelos, la incertidumbre por las elecciones presidenciales y la persistencia del déficit fiscal. En los primeros meses de 2024 se observó una reducción gradual de la inflación mensual, que pasó del 25,5% en diciembre de 2023 al 4,6% en junio de 2024. Esta reducción es atribuible a la relativa estabilidad del tipo de cambio oficial (incremento mensual del 2%) y al descenso de la brecha cambiaria, pese a la corrección relativa de precios regulados, como las tarifas de los servicios de energía y transporte, y a la mayor flexibilidad de los precios de los combustibles y de la salud privada. En los primeros seis meses del año, la inflación acumulada fue del 80%, cifra a la que subyace una gran heterogeneidad, ya que la inflación básica fue del 69%, la de bienes con comportamiento estacional del 73% y la de productos y servicios regulados del 141%.

Los salarios reales del sector privado formal cayeron un 0,5% en promedio en 2023, según los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), y un 3,7%, según datos del INDEC. El salario mínimo disminuyó un 1,5% real interanual y la jubilación mínima bajó un 16,3% real en el mismo período, sin considerar los bonos de refuerzo. En el promedio de los primeros cinco meses del año, los salarios reales del sector privado formal cayeron un 9,6% interanual en términos reales. En julio de 2024, el salario mínimo fue de 254.232 pesos (275 dólares) y el haber jubilatorio mínimo, sin considerar bonos de refuerzo, fue de 215.581 pesos (233 dólares). En los primeros meses de 2024, el gobierno nacional dispuso cambios en la fórmula de actualización automática de las jubilaciones y pensiones, y estableció que las prestaciones previsionales se ajustarán mensualmente según la inflación medida por el IPC del INDEC, utilizando el dato de inflación más reciente disponible, correspondiente a dos meses anteriores y con plena vigencia desde julio de 2024. Además, se dispuso la continuidad de un bono de refuerzo de 70.000 pesos (75 dólares) para las prestaciones más bajas y un incremento adicional del 12,5% para todas las prestaciones.

La tasa de desempleo en el cuarto trimestre de 2023 fue del 5,7%. Esta cifra es 0,6 puntos porcentuales menor que la registrada en el mismo período del año anterior. Dicha mejora ocurrió al mismo tiempo que aumentaron las tasas de empleo y de actividad. La tasa de empleo fue del 45,8% en el cuarto trimestre de 2023 (1,2 puntos porcentuales más que en el cuarto trimestre de 2022), en tanto que la tasa de actividad fue del 48,6% en el mismo período (1,0 punto porcentual más que en el período de comparación). En el primer trimestre de 2024, la tasa de desempleo aumentó al 7,7%, en comparación con el 6,9% registrado en el mismo período del año anterior. Este incremento se produjo en el contexto de una caída de la tasa de actividad, desde el 48,3% en el primer trimestre de 2023 hasta el 48,0% en el primer trimestre de 2024, y de una reducción de la tasa de empleo, desde el 45,0% hasta el 44,3% entre los mismos trimestres.

Cuadro 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	2,7	-2,1	2,8	-2,6	-2,0	-9,9	10,7	5,0	-1,6
Producto interno bruto por habitante	1,7	-3,0	1,9	-3,4	-2,7	-10,5	10,1	4,4	-2,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	7,5	-4,7	3,4	-14,6	21,4	-7,5	1,9	-4,5	-19,5
Explotación de minas y canteras	1,6	-5,5	-3,5	0,8	1,4	-10,4	10,3	13,4	7,2
Industrias manufactureras	0,8	-5,6	2,6	-4,8	-6,2	-7,7	15,7	4,6	-2,1
Electricidad, gas y agua	4,4	1,0	-1,0	0,1	-3,1	1,4	3,3	2,7	-0,7
Construcción	3,0	-11,2	9,2	1,1	-4,2	-22,4	29,1	6,0	1,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,3	-2,7	3,2	-3,6	-6,8	-10,5	14,2	8,1	0,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,0	3,4	2,3	-3,2	-0,7	-17,0	7,0	7,8	-0,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,7	-0,9	3,5	2,0	-3,9	-4,5	6,6	3,8	0,3
Servicios comunales, sociales y personales	2,8	1,8	1,2	0,7	0,1	-12,9	9,2	5,2	2,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,2	-0,7	3,9	-2,2	-6,2	-10,6	9,7	8,4	1,1
Consumo del gobierno	6,9	-0,5	2,6	-1,9	-6,4	-2,0	6,3	1,9	1,2
Consumo privado	3,7	-0,8	4,2	-2,2	-6,1	-12,2	10,4	9,7	1,1
Formación bruta de capital	4,6	-5,1	15,5	-9,8	-20,0	-6,4	32,1	7,6	-1,2
Exportaciones de bienes y servicios	-2,8	5,3	2,6	0,6	9,8	-17,4	8,5	5,8	-6,7
Importaciones de bienes y servicios	4,7	5,8	15,6	-4,5	-18,7	-17,2	20,4	17,9	2,2
	Porcentajes de PIB								
Inversión y ahorro c/									
Formación bruta de capital	17,1	17,7	18,2	16,6	14,2	14,4	18,1	17,6	19,5
Ahorro nacional	14,3	15,0	13,4	11,6	13,4	15,1	19,4	16,9	16,1
Ahorro externo	2,7	2,7	4,8	5,0	0,8	-0,7	-1,4	0,7	3,3
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-17 622	-15 105	-31 151	-27 084	-3 492	2 688	6 645	-4 290	-21 492
Balanza de bienes	-785	4 416	-5 447	-743	18 234	14 631	18 696	12 353	-2 936
Exportaciones FOB	56 809	57 960	58 662	61 801	65 162	54 946	77 987	88 515	66 837
Importaciones FOB	57 594	53 544	64 109	62 544	46 928	40 315	59 291	76 163	69 773
Balanza de servicios	-5 815	-8 452	-9 695	-8 935	-4 843	-2 536	-3 602	-6 909	-6 278
Balanza de renta	-12 105	-12 192	-16 380	-18 650	-17 732	-10 506	-9 852	-11 858	-14 253
Balanza de transferencias corrientes	1 083	1 123	371	1 245	849	1 100	1 403	2 125	1 975
Balanzas de capital y financiera d/									
Inversión extranjera directa neta	12 716	29 416	45 707	10 031	-34 090	-10 416	-6 750	11 210	-180
Otros movimientos de capital	10 884	1 474	10 361	9 991	5 126	3 707	5 366	13 332	20 508
Balanza global	1 832	27 942	35 346	40	-39 216	-14 122	-12 116	-2 122	-20 688
Balanza global	-4 906	14 311	14 556	-17 052	-37 582	-7 727	-106	6 920	-21 675
Variación en activos de reserva e/	4 906	-14 311	-14 556	-11 277	21 375	7 727	106	-6 920	21 675
Otro financiamiento	0	0	0	28 329	16 208	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice2015=100) f/	100,0	114,3	106,4	129,4	146,1	142,4	134,8	116,5	115,2
Términos de intercambio de bienes FOB/FOB (En tasas anuales de variación)	-4,7	6,2	-2,9	0,9	-0,7	0,6	9,7	-0,1	-4,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	611	17 224	29 327	19 710	-35 614	-20 921	-16 602	-648	-14 433
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	167 412	181 432	234 549	277 932	278 489	271 528	267 868	276 694	285 951
	Tasas anuales medias								
Empleo f/ g/									
Tasa de participación	57,7	57,5	57,8	58,5	59,1	54,9	59,1	60,1	61,0
Tasa de desocupación	6,5	8,5	8,4	9,2	9,8	11,5	8,8	6,8	6,1
Tasa de subempleo visible	6,7	8,7	11,4	12,3	14,1	14,1	13,3	11,5	10,4

Cuadro 1 (conclusión)

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	27,5	38,5	25,0	47,1	52,9	34,1	51,4	95,2	210,1
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	12,7	33,0	18,2	76,4	58,5	35,4	51,3	94,8	276,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	14,0	59,5	12,1	69,8	71,5	46,5	34,6	37,4	126,6
Tasa de interés pasiva nominal h/	21,7	24,4	19,1	32,0	47,3	29,4	33,6	52,5	95,0
Tasa de interés activa nominal i/	28,2	33,3	26,8	47,7	66,9	36,8	40,2	56,9	100,9
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	20,4	20,2	18,3	16,9	18,1	22,1	19,0	16,4	15,0
Ingresos tributarios	17,2	17,1	15,7	14,3	14,5	14,7	14,8	14,9	13,6
Gastos totales	24,0	25,9	24,1	22,4	22,1	25,7	23,2	21,3	19,8
Gastos corrientes	21,4	23,8	22,2	21,1	20,8	24,4	20,6	19,7	18,4
Intereses	1,8	3,6	3,0	3,7	4,3	2,3	1,7	1,9	1,8
Gastos de capital	2,7	2,1	1,9	1,3	1,3	1,3	2,6	1,6	1,3
Resultado primario	-1,9	-2,1	-2,8	-1,8	0,3	-1,4	-2,6	-3,0	-3,0
Resultado global	-3,7	-5,7	-5,8	-5,5	-4,0	-3,7	-4,2	-4,9	-4,8
Deuda del gobierno central j/	52,6	53,3	56,5	85,2	89,8	103,8	80,8	85,0	156,6
Interna	38,7	35,5	33,4	43,9	46,5	56,8	48,7	54,0	97,9
Externa	13,9	17,8	23,1	41,3	43,3	47,0	32,1	31,0	58,7
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	25,2	23,0	23,4	25,2	21,4	30,7	29,6	30,0	35,6
Al sector público	24,6	22,6	20,1	20,1	24,1	29,6	26,4	29,0	62,2
Al sector privado	14,4	13,7	16,0	15,8	13,1	13,8	11,6	11,0	12,5
Otros	-11,2	-11,5	-12,6	-10,7	-15,8	-12,7	-8,3	-10,0	-39,1
Base monetaria	10,5	9,6	9,2	9,1	8,0	8,9	7,3	5,8	4,9
Dinero (M1)	13,4	12,4	11,5	10,1	9,0	12,4	11,5	10,3	10,1
M2	26,3	24,0	23,1	23,0	19,7	28,6	26,6	27,4	27,4
Depósitos en moneda extranjera	2,6	4,7	5,2	8,3	5,9	5,6	4,1	4,1	7,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2004.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Áreas urbanas.

g/ El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la Argentina no reconoce los datos correspondientes al período 2007-2015 y los está sometiendo a un proceso de revisión. Por lo tanto, dichos datos tienen carácter preliminar y serán reemplazados cuando se publiquen los nuevos datos oficiales.

h/ Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

i/ Préstamos al sector privado no financiero en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

j/ Sector público nacional.

Cuadro 2
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2022				2023				2024	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	6,9	7,0	6,0	1,3	1,1	-5,3	-0,7	-1,2	-5,1	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	-43 780	-32 800	-34 217	-32 859	-36 576	-38 561	-44 536	-41 506	-29 909	...
Tasa de desocupación c/	7,0	6,9	7,1	6,3	6,9	6,2	5,7	5,7	7,7	...
Tasa de ocupación c/	54,9	56,4	56,0	56,7	56,9	56,5	57,6	57,9	57,9	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	55,9	65,0	82,9	95,2	105,3	117,0	138,3	210,1	289,9	271,5
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	50,3	57,3	78,4	94,8	101,9	112,8	148,1	276,4	330,6	316,5 d/
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	106,6	118,0	135,7	162,4	192,5	231,8	313,2528	446,6859	834,482	867,7904 d/
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva e/	37,6	44,8	58,8	68,7	69,5	84,8	102,5	122,9	98,8	...
Tasa de interés activa f/	43,1	48,0	62,0	74,3	73,9	91,0	108,6	130,1	101,7	...
Tasa de interés interbancaria	32,0	37,9	55,0	66,7	67,4	80,4	98,8	109,4	92,0	...
Tasa de política monetaria	42,3	49,3	68,2	75,0	76,0	95,0	111,0	116,5	93,3	70,0 d/
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) i/	1718	2428	2801	2196	2302	2061	2539	1907	1452	...
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	-	-	-	615	57	72	389	-	800	400
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	67,9	70,5	83,0	81,2	85,2	106,9	8,6	8,8	6,9	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2004.

c/ Áreas urbanas.

d/ Datos al mes de abril.

e/ Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

f/ Préstamos al sector privado no financiero en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

g/ Calculado por J.P.Morgan.